

Maduro a los periodistas: «El Negro Primero contra el invasor»

Por: [Geraldina Colotti](#)

Globalización, 13 de mayo 2020
alainet.org

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Desinformación](#), [Política](#)

*La última rueda de prensa internacional del presidente venezolano **Nicolás Maduro** tuvo un gran impacto. En presencia de los altos representantes de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, de la Policía y del gobierno, todos rigurosamente equipados con mascarillas debido a la cuarentena en curso contra el coronavirus, la reunión web fue exitosa, a pesar del nuevo sabotaje a la red eléctrica, denunciado por la vicepresidenta Delcy Rodríguez.*

Antes de responder las preguntas de los periodistas, Maduro explicó la dinámica de los grupos de mercenarios que han intentado invadir el país por el mar. Entre ellos, dos contratistas estadounidenses de la agencia de seguridad privada Silvercorp. Capturados durante el aterrizaje, admitieron sus responsabilidades y explicaron en detalle toda la operación, decidida en Washington e implementada después de una sesión de entrenamiento en Colombia.

La intención de la Operación Gedeón era ocupar el aeropuerto Simón Bolívar y la base militar de La Carlota, secuestrar a Maduro y llevarlo a los Estados Unidos con uno de los aviones incluidos en el plan. Esto fue confesado por Luke Denman, un mercenario nativo de Texas de 34 años, a quien los periodistas pudieron ver durante la conferencia de prensa.

Un relanzamiento, por lo tanto, de tres «modelos» previamente intentados por los Estados Unidos en lo que ha sido su “patio trasero”: contra Cuba con la invasión de la Playa Girón en abril de 1961; contra Noriega en Panamá en diciembre de 1989 con la operación Just Cause, y luego contra el presidente Manuel Zelaya en Honduras, llevado a Costa Rica en un avión militar el 29 de junio de 2009.

Para Maduro, sin embargo, probablemente habría sido puesta en escena la farsa del juicio en la Corte Penal Internacional. Esto, si el presidente pudiera haber sido secuestrado neutralizando la defensa bolivariana sin lastimarlo. Una historia que los contratistas deben haber creído, y que parece evidente en su asombro por ser atrapados con la contribución decisiva de los pescadores de Chuao: descalzos, pero armados, porque pertenecen a las milicias populares bolivarianas.

«Esperaban ser recibidos como Batman – ironizó Maduro – en cambio fueron recibidos por la Operación Negro Primero, realizada en perfecta unión cívico-militar y policial». Negro Primero es el apodo de Pedro Camejo, el ex esclavo que luchó por la independencia de Venezuela. Un espíritu al que honró el presidente durante la rueda de prensa, ridiculizando

los intentos de los golpistas venezolanos de referirse al nombre de Simón Bolívar, mientras que el libertador ya había denunciado que «Estados Unidos parece destinado por la Providencia a plagar el América de las miserias en nombre de la libertad ».

¿Cómo pueden, dijo Maduro, presentarse junto a los mercenarios norteamericanos, hablando inglés, y decir que vienen a «liberar el país»? ¿Quién podría creerle?

Se refería al reclamo de la Operación Gedeón hecha por el ex capitán desertor Nieto Quintero junto con el jefe de los contratistas, Jordan Goudreau, dueño de Silver Corp. En un video, ambos habían llamado al golpe de estado contra Maduro, mientras la invasión ya estaba en marcha. Entrevistado en Miami por la periodista opositora Patricia Poleo en su transmisión de YouTube Factores de Poder, Goudreau había mostrado una copia del contrato de varios millones de dólares firmado por el autoproclamado Juan Guaidó y otros golpistas cercanos a él para encargarlo de la operación Gideon, y nunca honrado.

Una nueva estafa, perpetrada por el autoproclamado y su pandilla contra la población venezolana en cuarentena. El desertor Cliver Alcalá, ahora agente de la DEA, también habló del contrato desde Colombia. Cuando los periodistas le preguntaron sobre un posible arresto de Guaidó, Maduro dijo que estas son decisiones del poder judicial. Sin embargo, dijo que instaría a los organismos pertinentes la solicitud de extradición de Goudreau a los Estados Unidos. Al mismo tiempo, aseguró que los militares estadounidenses han confesado su responsabilidad y que se le asegurará un juicio justo.

Pero mientras tanto, desde Estados Unidos, el secretario de Estado, Mike Pompeo, ha dicho que intentará llevar a los dos contratistas a casa «por cualquier medio». Trump negó haber sido informado de la operación. Sin embargo, las confesiones de los mercenarios, las fotos públicas y las mismas declaraciones de Goudreau, un veterano en varias operaciones de guerra sucia en Irak, Afganistán, etc., indican que Silvercorp era la agencia de seguridad del presidente Trump. Trump, dijo Maduro, dio el visto bueno a la operación al comisionar al presidente colombiano Iván Duque después de su reciente viaje a la Casa Blanca.

Un ataque anunciado por la administración de Estados Unidos con la recompensa puesta sobre la cabeza de Maduro y otros líderes chavistas como «jefes del narcotráfico». Un relanzamiento, dijo Trump, de la «operación Noriega», motivada como en los días de la invasión de Panamá con el pretexto de proteger «la seguridad de los ciudadanos estadounidenses».

Y el mercenario Denman parecía muy convencido de esto, contactado por Goudreau en Alemania «en 2009 y luego en 2010». Un cuento que debería hacernos reflexionar sobre el margen de maniobra que estos personajes también tienen en Europa, donde, en medio de una pandemia, la operación Defender Europe estaba en progreso, la mayor realizada por la OTAN en los últimos treinta años.

La “tercerización” de la guerra es, de hecho, el gran negocio llevado a cabo por los Estados Unidos desde la derrota de la guerra en Vietnam, el 30 de abril de 1975. Denman y sus amigos confesaron que el contacto con Iván Duque se hizo después de negociaciones con las empresas de seguridad privada Blackwater y Silvercorp y previa indicación del Departamento de Estado de EE. UU. Los mercenarios capacitaron a «tres pequeños grupos de aproximadamente 60-70 hombres» en el área de Riohacha en Colombia, con el apoyo de grandes narcotraficantes en el pago de la DEA.

Un detalle, esto, que indica la continuidad y la verdadera naturaleza de la llamada «lucha contra las drogas» anunciada por los Estados Unidos. Durante los días de la operación Gedeón, que comenzó el 3 y 4 de mayo, todos los habitantes de Caracas escucharon la repetición de fuertes detonaciones. Los disparos se intercambiaron entre dos grandes bandas de narcotraficantes en el barrio de Petare que, sin embargo, extrañamente no produjeron ni un solo herido. Una operación de diversión, explicó Maduro, que muestra la participación de la DEA en el intento de invadir a Venezuela por mar. Una invasión rechazada por la Operación Negro Primero.

Geraldina Colotti

La fuente original de este artículo es alainet.org
Derechos de autor © Geraldina Colotti, alainet.org, 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Geraldina Colotti](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca